

Capítulo VI

La ciencia de la organización

Es importante llevar lo aprendido a la práctica; de la teoría a la acción. Es imposible que la clase obrera triunfe sin teoría y mucho menos sin organización. Muchas de las veces, las personas que quieren tomar la iniciativa de una lucha en particular no saben cómo empezar y cometen muchos errores. He aquí una guía muy general sobre cómo organizarnos y ser partícipes del proceso de construcción de una nueva sociedad.

Existen distintas formas de organizar a diferentes instancias: un sindicato, un movimiento social o un partido político. **Es importante que en las instancias organizativas en que estemos inmersos, se le dé un contenido ideológico coherente para poder avanzar en la meta establecida. Unas metas son de carácter a corto plazo para luego avanzar a una meta final, la construcción de una sociedad mejor.**

Ahora bien, para que nuestra experiencia organizativa sea efectiva tenemos que entender que todos, de una manera u otra, estamos influenciados por la sociedad burguesa, y su ideología, y que aún en los sectores más conscientes arrastramos los vicios de esa sociedad. La ideología burguesa influye en las personas promoviendo prioridades individuales en detrimento del colectivo. Estas actitudes son muy peligrosas a la hora de organizarnos ya que se crean tendencias manipuladoras para satisfacer intereses personales.

A continuación presentamos varios de esos vicios a combatir:

El subjetivismo – provoca un análisis vago y superficial de la realidad emitiendo un juicio generalizado sin analizar bien las condiciones de la sociedad. El subjetivismo puede manifestarse de dos maneras opuestas: el dogmatismo y el empirismo. Mao Tse-tung, dirigente revolucionario chino, nos dice al respecto que:

“Unos se dedican a la labor de investigación, pero no manifiestan el menor interés por estudiar la China actual, ni la de ayer; todo su interés está concentrado en el estudio de la *teorías* vacías, divorciadas de la realidad. Otros se entregan al trabajo práctico, pero tampoco prestan atención al estudio de la situación objetiva, con frecuencia actúan llevados solamente por el entusiasmo y substituyen la



política del Partido por su propio parecer. Ambos tipos de personas parten de lo subjetivo y pasan por alto la realidad objetiva....En lugar de disparar la flecha teniendo un blanco, la disparan sin tenerlo.” (Reformemos nuestro estudio, 1941. Obras escogidas de Mao Tse-tung Tomo 3, pág. 17)

Mao Tse-tung, en el mismo discurso, explica que una actitud marxista-leninista por el contrario:

“...significa buscar la verdad en los hechos. Por hechos entendemos todas las cosas objetivas, es decir, las leyes que las rigen, y por buscar, estudiar. Debemos partir de las condiciones reales de dentro y fuera del país, provincia, el distrito o el territorio, y deducir de ellas, como guía para nuestra acción, las leyes inherentes a esas condiciones y no leyes imaginarias, es decir, encontrar la ligazón interna de los acontecimientos que suceden a nuestro alrededor. Y para esto debemos basarnos en los hechos, que existen objetivamente y no en nuestras ideas subjetivas, ni en el entusiasmo momentáneo, ni en la letra muerta de los libros...”(pág. 19)

El liberalismo – existen un sinnúmero de actitudes liberales. Sobre la misma Marta Harnecker, socióloga marxista, plantea que:

“La actuación liberal de dirigentes o miembros de base de una organización se caracteriza por una conducta poco orgánica, indisciplinada, basada en decisiones personales y no en decisiones colectivas.

Su raíz se encuentra en poner por encima de todas las cosas lo personal, olvidando un principio fundamental de la teoría marxista que afirma que no son los individuos, sino las masas las que hacen la historia. El liberalismo es una desviación típicamente pequeñoburguesa. Ella proviene de la forma de trabajo individual de esta clase en que la persona decide cuando, como y donde trabaja, sin estar obligada a horario ni disciplina alguna, salvo la que ella misma se imponga.



El obrero, por el contrario, está acostumbrado a trabajar en grupo y sometido a una disciplina impuesta por la complejidad de la industria y por la necesidad de efectuar un trabajo que solo tiene sentido si se complementa con los trabajos de los otros obreros. Él sabe que su fuerza está en el trabajo orgánico y disciplinado del conjunto de los trabajadores y no en su trabajo personal.” (Harnecker. Dirigentes y Masas, 1973, pág. 8)

Algunos ejemplos de estos métodos liberales que deben ser combatidos son:

Incumplimiento de tareas- No cumplir los compromisos sin la autocrítica y crítica de porque no se cumplió con las tareas desmoraliza a los compañeros responsables que se sobrecargan de tareas del colectivo para tratar de cumplir con los acuerdos establecidos.

La impuntualidad- no se puede penalizar a los que asisten puntualmente porque algunos compañeros no hayan llegado. Esto causa desmoralización. Se debe establecer el quórum y empezar la reunión.

Mala administración del tiempo- La reunión no puede ser efectiva si no se establece hora de salida y cumplir con la agenda establecida. Si se extiende mucho tiempo las personas podrían empezar a irse. Tampoco debemos hablar todos a la vez porque se pierde el orden. Hablar desordenadamente promueve que se pierdan las ideas.

Reunionismo- Reunirse sin salir con tareas para avanzar a la meta. Esto promueve que la organización que pretende ser revolucionaria tienda a convertirse en un club social, por lo que atrasa la lucha.

El sectarismo- es una actitud dañina para la lucha pues implica el no poder trabajar en conjunto con sectores que tienen propósitos afines, sólo porque estos no pertenecen a nuestra organización o instancia organizativa. Mao Tse-tung, acertadamente explica al respecto que:

”Primero, la pretensión de independizarse. Algunos camaradas solo ven los intereses parciales y no los generales; en todo momento destacan indebidamente secciones de trabajo de las cuales son responsables, y



siempre tienden a supeditar los intereses generales a los parciales.¿Que buscan? Fama, posición y oportunidad de lucirse. Siempre que se les encarga de alguna sección de trabajo, procuran independizarse. Para este fin, engatusan a algunos, desplazan a otros y recurren, entre camarada, a la jactancia, las lisonjas y la adulación.” (Rectifiquemos el estilo de trabajo en el Partido, 1942. Obras escogidas de Mao Tse-tung Tomo 3, pág. 40)

“Hay que combatir la tendencia al seccionalismo, tendencia a preocuparse solo por la propia sección, sin atender a lo intereses de los demás. ...Se caracteriza por su negativa a considerar el conjunto y por su total indiferencia hacia las demás secciones, localidades o personas.” (pág. 43)

El caudillismo- uno de los más peligrosos de los vicios donde se crea el supuesto “líder” que todos deben seguir sin cuestionar. Se crean personalidades y muchos problemas de ego que a la larga dificultan el proceso organizativo.

Metas y necesidades

En cualquier instancia organizativa lo primero que hay que establecer son las metas a corto y mediano plazo. Ninguna organización puede durar el tiempo necesario sin tener una meta. Para ser efectivos debemos preguntarnos y debatir para qué estamos organizando una instancia dada. Cuando se establezca para qué nos organizamos es que entonces podemos trazar un plan para poder llegar a la meta.

Luego de establecida la meta debemos identificar específicamente que necesitamos para llegar a ella. Luego que identifiquemos nuestras necesidades entonces podemos empezar a trazar un plan para obtener paso a paso lo que nos falta para la meta final. Es como una escalera, no podemos llegar al final del escalón si no los recorremos. Muchas veces la inexperiencia hace que queramos llegar a la meta final sin un plan. Además, muchas veces queremos hacerlo en poco tiempo por la premura del asunto sin llegar a veces a conseguir nuestro objetivo. En el mejor de los casos, demoramos mucho en su realización porque cometemos muchos errores que se pudieron evitar si hubiéramos hecho un análisis científico de nuestras condiciones.

Los marxistas-leninistas tenemos el deber de utilizar la ciencia marxista para interpretar la realidad social. Es importante dominar la teoría para poder tener aciertos



en nuestro accionar. **Más aun influenciar, con nuestra ideología de clase, la organización en que militamos en la medida que sea posible sin perjudicar el proceso organizativo.**

Esto último es importante tenerlo en cuenta por qué no podemos caer en una visión sectaria, ni voluntarista, de imponer nuestro criterio, sino influenciar y seguir trabajando para la meta final. Los marxistas-leninistas sabemos cuál es nuestra meta final, la construcción de una sociedad nueva. Es importante respetar otras instancias organizativas del pueblo sin ser oportunistas. Un ejemplo es acatar los acuerdos tomados democráticamente por la organización aunque no seamos los favorecidos en esa inmediatez. Los acuerdos tienen que cumplirse y realizarse con la misma disciplina como si se hubiera acogido nuestro planteamiento. Para el dirigente Mao Tse-tung **“Los comunistas siempre serán una minoría”**¹. Obviamente se refería que en un principio los comunistas serán menos y que su deber es influenciar, por lo que no se puede ser sectario y mucho menos despreciar los procesos organizativos del pueblo que se auto gestionan. Aunque tengamos diferencias en principio, en táctica y visión a largo plazo, es importante insertarnos en esos procesos que son espacios legítimos para impulsar la lucha; obviamente, influenciando con nuestra ideología. Esto no implica que los comunistas rehúsen el poder. Sino, más bien buscamos crecer y fortalecernos para la toma del poder, siempre siendo honestos con nosotros mismos.

Para poder organizar y tener la flexibilidad táctica que todo marxista debiera tener, tenemos que ver el proceso organizativo de la siguiente manera: **NUNCA**, una organización debe perder vinculación con las bases. Son las bases el motor principal del accionar y es la fuente de los recursos para que las metas trazadas sean cumplidas y realizables. Una organización que no cuente con su base está destinada al fracaso porque es la base la que crea la fuerza social para accionar contundentemente. Pero si esa base no está organizada y sólo funciona a base de **espontaneísmo**, no se puede aprovechar la ocasión para una acción contundente de las masas con respecto a la situación.

¹ Rectifiquemos el estilo de trabajo en el Partido, 1942. Obras escogidas de Mao Tse-tung Tomo 3



Instancias organizativas

Organización de clase:

La organización de clase es la instancia donde un sector de clase se organiza para luchar. Un ejemplo de nuestra perspectiva lo es el **sindicato** que agrupa a los trabajadores. Pero una organización de clase también puede estar opuesta a los intereses de la clase obrera como la Asociación de Industriales de Puerto Rico.

Es la organización de clase, como el sindicato, un instrumento de lucha que le sirve a los trabajadores en su centro de trabajo, adelantando gran parte del proceso de concientización de los obreros en la lucha de clase. La lucha **sindical** es importante porque agrupa a los trabajadores y les delega responsabilidades. Los trabajadores siempre se organizan de primera instancia por las luchas a corto plazo. Los sindicatos luchan por mejores condiciones de trabajo como el aumento de salarios, por mencionar un ejemplo. Es una lucha que se da dentro del mismo sistema capitalista, muchos sindicatos adoptan líneas clasistas, fomentan mucho la ideología de clase y son solidarios con otros sectores en lucha. **NUNCA** un sindicato por sí solo se planteará la toma de poder porque ese sector sindical o agrupación obrera por más grande que sea necesita una **dirección política**, algo que tocaremos más adelante en la organización política.

Problemas organizativos del sindicalismo:

El sindicalismo puede presentar características o variantes que frenan o paralizan la lucha revolucionaria del proletariado.

1. **El caudillismo sindical**- Las matriculas marchan como corderitos detrás del líder sin cuestionar críticamente el accionar. Esta variante es peligrosa ya que se presta para la corrupción de su liderato (negociando para su lucro personal, etc.) y es muy nociva, ya que mina las posibilidades de desarrollo sindical de los trabajadores y obstaculiza el accionar democrático del sindicato.
2. **Economicismo**- Se manifiesta dónde el sindicato sólo lucha por un aumento salarial y no se vincula con las otras luchas de los trabajadores.
3. **Pobre educación sindical de contenido clasista**- En enlace entre las bases de un sindicato, su matrícula, y el comité ejecutivo lo constituye el cuerpo de delegados. Son los **delegados** que de una forma u otra deben tener la mejor preparación. Los delegados son el canal de la formación



sindical de nuevos **cuadros** sindicales y los encargados de influenciar, motivar, organizar, a los trabajadores para el accionar. Los delegados sindicales deben hacerse responsables en gran medida de la educación sindical y clasista de las matrículas.

4. **Burocratismo sindical-** Dónde los planteamientos de los obreros tienen que pasar por una infinidad de estructuras para que sean atendidos sus reclamos internos. Esto propicia la corrupción de la dirección y la desmovilización de los trabajadores.
5. **Falta de democracia-** Muchos pseudo-líderes sindicales gobiernan de forma caudillista y no respetan la democracia participativa interna de los trabajadores que son los únicos soberanos en asamblea.
6. **Paternalismo-** Se manifiesta cuando la dirección sindical trata a sus matrículas de forma paternal y oportunista, subestimando y, por ende, limitando toda creatividad de los trabajadores unionados. Es una manera de autoritarismo que utiliza elementos sentimentales y sostiene, de manera oportunista, una relación organizativa muy parecida a la de un padre con 'sus hijos', los trabajadores unionados.

Estas situaciones limitan grandemente el esfuerzo organizativo sindical. Es por eso que los cuadros que estén inmersos dentro de la estructura sindical no deben permitir estos errores. Muchas veces estos errores no ocurren inocentemente sino que son producto de una política que se viene fraguando desde tiempos de antaño, que tiene su matiz representada en Puerto Rico por los sindicatos norteamericanos en la isla; entiéndase SEIU o Change to Win. Estos son los sindicatos que emplean esas maniobras, no sólo para aplacar el proceso de concientización de los trabajadores en la lucha obrera sino para enriquecer personalmente a los burócratas que fungen de *líderes*. Una de sus estrategias de lucha es el cabildeo con políticos de los partidos burgueses tanto en E.E.UU. como en Puerto Rico.

Para corregir estas limitaciones que arrastramos de la vieja y corrupta sociedad capitalista y para combatir estas debilidades debemos realizar unas tareas mínimas.

Un marxista –leninista reconoce de primera instancia que el sindicato es una forma y espacio de lucha para adelantar el proceso de concientización – no es el vehículo para la revolución—. El reconocimiento de esta realidad nos lleva a iniciar un proceso cuyas tareas mínimas son:



1. **La educación** – Para un marxista la educación teórica es de suma importancia.
 - *Hacer círculos de estudios* - Con un mínimo de tres personas se realiza un círculo de estudios. Esto ayuda a la formación de nuevos cuadros. Estos cuadros serán cuadros políticos, insertados en el sindicato que ayudarán a darle cohesión y politizar, en el sentido clasista, proletario, a las matriculas. Serán cuadros necesarios para Impulsar la solidaridad clasista, del sindicato, con otros sectores en lucha. (ejemplo otros sindicatos , movimientos estudiantiles, de comunidades, ambientales, etc.). La educación y la formación política de los cuadros ayuda a que las organizaciones políticas solidarias no pierdan el vínculo de las luchas de clases en todos los sectores del pueblo.
 - *Repartición de boletines o periódicos clasistas entre los trabajadores*- brinda cohesión ideológica
2. **Democracia participativa**- Impulsar la democracia participativa de todos los unionados en todas las instancias y niveles organizativos dentro del sindicato, incluyendo el hacer denuncias o impugnaciones.
3. **Delegados**- Siempre que un marxista –leninista se gane el respeto de sus compañeros trabajadores al asumir más responsabilidad dentro del sindicato, especialmente de delegado por su importancia, debe asumirla en el sentido más revolucionario posible.

Recordemos que el sindicato, como organización de clase, es necesario, pero nunca le dará la estocada final al sistema capitalista.

Esta guía general de organización se puede aplicar a centros de trabajo que no están sindicalizados, siempre con la precaución y creatividad requeridas para salvaguardar nuestra seguridad, reconociendo siempre las distintas artimañas de los patrones y de este sistema burgués en los centros de trabajos.



Organización de masas:

Muchas de estas agrupan distintas clases y sectores en una lucha en particular. Un ejemplo es un movimiento social como el ambiental o el comunitario.

Enmarcado en el movimiento social multclasista hay que entender varios aspectos que lo diferencia de las organizaciones clasistas como el sindicato. Por lo general, en un movimiento social (organización de masas) se lucha por un *issue* en particular pero esta vez agrupando distintas clases o sectores. Las variaciones en estrategias y visión son parte de los obstáculos a superar por el movimiento social, ya que contará con una diversidad mucho mayor que la de un sindicato. Utilizaremos el ejemplo de la comunidad a lo largo del tema. En una comunidad podríamos encontrar organizaciones políticas, obreros, de desempleados, estudiantes, amas de casa etc., y poder encontrar un norte es un reto (cediendo y ganando acuerdos en los puntos estratégicos).

Muchas veces las organizaciones políticas de “izquierda” con su jerga y actitudes en la mayoría de las veces sectarias, desinflan el movimiento o terminan excluyéndose ellos mismos. Un marxista – leninista tiene que desarrollar ante todo paciencia y estar claro en las líneas a impulsar. Básicamente en los inicios, una organización social arrastra los problemas mencionados ya sea en la forma de conducción de la reunión o en la actitud caudillista de algunos de los componentes.

Para una intervención en el proceso organizativo inicial establecemos líneas generales.

1. **Establecer la meta del movimiento** (una meta estratégica es imprescindible para elevar la conciencia).
2. **Fomentar el estudio** – para politizar y vincular la lucha comunal, ambiental, etc. con la lucha de clases en el capitalismo.
3. **Boletín**- toda organización tiene que divulgar información (siempre cuando maduren las condiciones) mediante propaganda.

En el proceso organizativo es muy útil delegar tareas en los distintos componentes. Siempre se debe delegar las tareas más estratégicas en los compañeros más comprometidos. Para alcanzar el respeto del colectivo es necesario que acojamos las tareas más estratégicas posibles y siempre desempeñarlas con la más alta responsabilidad y honestidad.



Organización Política

Es la manera de organización en el cuál los sectores se agrupan con unos lineamientos para la administración y transformación total de la sociedad. El proletariado tiene la responsabilidad de organizarse políticamente. En las sociedades capitalistas la mayoría de los partidos responden a la burguesía. Los partidos burgueses, por más cantos de sirena que entonen para atraer al proletariado a sus filas, a la larga sólo velan los beneficios de los grandes intereses (la burguesía). El sector más consciente de la clase obrera se organiza en partidos proletarios. Hay que tener mucho cuidado en los partidos socialdemócratas que se hacen llamar partidos obreros. Estos, en determinados momentos, muy específicos, pueden ser aliados del proletariado pero realmente no se plantean la transformación total de la sociedad. Es por eso que el sector más consciente se organiza en un partido marxista – leninista.

Las características de esta organización política, que agrupa el proletariado, están regidas por la **disciplina**. En un partido marxista-leninista, el conjunto de personas agrupadas funcionan como un cuerpo colectivo. Pero, para que tenga efectividad este tipo de disciplina deben cumplirse determinadas condiciones relacionadas con el modo con que se toman las decisiones colectivas. El partido marxista-leninista se rige por el centralismo democrático.

“La voluntad común del Partido solo puede formarse por la vía democrática, es decir, conjunta y colectivamente, comparando opiniones y propuestas y adoptando luego acuerdos que son obligatorios para todos. Pero agrupar todas las fuerzas, orientarlas hacia un mismo fin, dar unidad a las acciones dispersas de individuos y de grupos obreros, únicamente puede hacerlo una dirección centralizada.

...El Partido Comunista no reduce la democracia interna a la elección de los órganos dirigentes. Tal noción de la democracia, vigente en los partidos socialdemócratas, equivale a trasportar a la vida del Partido las normas y procedimientos del parlamentarismo burgués. La democracia del Partido Comunista es la democracia de la *acción única activa*; con ella los afiliados no se limitan a elegir y a discutir las cuestiones, sino que prácticamente contribuyen a orientar el trabajo del Partido.



....El centralismo democrático significa, en la práctica, que: todos los órganos dirigentes son elegidos, de abajo hacia arriba; los órganos del Partido informan periódicamente de su labor ante sus organizaciones; hay una severa disciplina y subordinación de la minoría a la mayoría; los acuerdos de los órganos superiores son absolutamente obligatorios para los inferiores.” (Kuusinen y otros. Manual de Marxismo-Leninismo, Cap. XIII)

Uno de los aspectos más importantes del partido es que este es la vanguardia de la clase obrera, porque reúne al sector más consciente. Ese sector más consciente se sustenta en la teoría marxista, como ciencia, para explicar la realidad y luego accionar. El partido tiene la teoría, las masas tienen la espontaneidad. Es entonces que el partido juega un papel imprescindible porque una espontaneidad sin un norte político, claro, puede crear desviaciones y errores tácticos que retrasen el avance del proceso de lucha. La experiencia y la teoría ayudan a ver con más claridad los acontecimientos y tener un accionar mejor y más contundente.

Al unir a las masas y al partido insertado en ellas ocurre algo que Antonio Gramsci² llama “**Filosofía de la Praxis**” que es nada menos que la teoría puesta en práctica, o sea en movimiento. Porque con pura teoría el partido se queda fosilizado en la historia. Lo más importante es estar insertado en las distintas luchas sociales las cuales son en realidad luchas políticas. Por eso el partido promueve los diferentes procesos organizativos del pueblo y se inserta en ellos para influenciar en ese despertar colectivo. El partido insertado en las masas provee el vehículo para la toma del poder por el sector oprimido.

² Antonio Gramsci - (1891-1937) Miembro fundador del Partido Comunista italiano. Arrestado en 1926 y condenado por el gobierno fascista a 20 años de prisión. Teorizó sobre conceptos claves como la hegemonía, base y superestructura, intelectuales orgánicos, y guerra de posiciones.



Tópicos importantes para analizar.

1. La organización es parte fundamental para el accionar colectivo.
2. Los problemas que enfrentamos a organizar.
3. Combatir los errores que arrastramos de la sociedad burguesa.
4. Las metas y necesidades.
5. Importancia de influenciar en otras instancias organizativas nuestra ideología de clase.
6. Las instancias organizativas: organizaciones de clase, organización de masas y organización política.
7. Las tareas mínimas de un marxista-leninista en distintas instancias organizativas.
8. El accionar del partido marxista-leninista.
9. Importancia de combinar la teoría con la práctica para asegurar el triunfo de las clases oprimidas.

